

Via Lactea



Francesca Llopis, Begoña Egurbide 2001
Estación Valldaura
Linea 3

En 2001, en el concurso para la intervención en la estación de metro Valldaura, ubicado en el barrio de Canyelles, se presentaron 29 proyectos diferentes. Lo ganaron dos mujeres, Francesca Llopis y Begoña Egurbide.

Las artistas trabajaron juntas por primera vez en este proyecto. *La Via Làctia* es una imagen elíptica, de gran tamaño, que a través de técnica de hologramas representa los animales y figuras humanas, componiendo un curioso paisaje imaginario. La imagen resulta cambiante e ilusoria, dependiendo del punto de vista, y crea una sensación del movimiento. Las transformaciones de las figuras son posibles gracias a la aplicación de la fotoimpresión lenticular, una técnica plástica hecha a partir de capas de fotoimpresiones.

Ubicada en el vestíbulo de la estación, donde se encuentran las máquinas de validación de los tiquets y las barreras de control de acceso y salida, la intervención está literalmente expuesta a la vista de los usuarios del metro. El juego visual muestra un cosmos a descubrir, con una mirada abierta y creativa. Los elementos aparecen y desaparecen, siguiendo el movimiento del observador, también reflejado en la superficie del ventanal, como especie de un espejismo. Este fabuloso universo, poblado de misteriosos seres, reúne los iconos del calendario chino con otras imágenes de objetos y animales de astrología, y invita usuarios del metro a un otro viaje, un viaje imaginario.

Francesca Llopis (1960, Barcelona), es una artista que trabaja en los medios de dibujo, collage y video, con una larga trayectoria de exposiciones individuales y colectivas. Las propuestas de imaginarios de los que los espectadores forman parte indisoluble de la obra forman parte relevante de su obra.

Begoña Egurbide, artista catalana licenciada en Bellas Artes, participo en variadas exposiciones internacionales. Su trabajo continúa en la línea de investigación de las posibilidades creativas a través de las nuevas tecnologías, las impresiones digitales lenticulares y el video art.



*Tir al Món
amb Mar de Fons*



Benet Rosell 2001
Estación Canyelles
Linea 3

Construido el año 1974, Canyelles es el último polígono de viviendas levantado en el distrito de Nou Barris durante la etapa predemocrática. Debido a su tardía fecha de ejecución, durante mucho tiempo sufrió una carencia casi total de infraestructuras y servicios. A partir de los años 90 el barrio ha experimentado una importante mejora urbana, gracias a la apertura de las rondas, intervenciones urbanísticas, la llegada de la línea 3 del metro en 2001 y otros servicios de transporte. El barrio integra principalmente los grandes bloques de pisos, construidos a partir de módulos prefabricados.

La instalación de Benet Rossell está ubicada en el vestíbulo de la estación de Canyelles. Compuesta de 12 elementos; los círculos metálicos que simulan 12 dianas, sobresalen de la pared, exponiendo imágenes de los cinco continentes, impresionadas en las chapas metálicas. Los mapas presentan en el centro diferentes continentes, sugieren donde apuntar la mirada, el la vida diaria desenfocada o canalizada a través de los media de comunicación.

En el otro vestíbulo, encontramos un plafón metálico con unos dibujos muy sutiles, de color blanco y en multitud, con un paralelismo a la caligrafía japonesa, característicos para la obra de Rossell, y complementarios para la intervención figurativa el paralelo. Simbólicos y encriptados, provocan a una mirada más cuidadosa, en el intento de decifrar la lógica de la lectura. Benet Rossell influido por filosofías orientales, practicó una pintura enérgica y gestual. En el *Tir al Mon...* trabaja con la voluntad muy consciente de rechazar la apariencia de las cosas.



Benet Rossell (1937 Ager, Lérida,), es uno de los artistas catalanes más polifacéticos; durante su carrera artística ha experimentado con todo tipo de soportes y nuevos formatos. Su obra se caracteriza por el uso de microformatos, como las micro-óperas, el microteatro, microesculturas, u otras como instalaciones, dibujos, textos poéticos, cine experimental, performances, etc. Su obra ha sido expuesta en unas 100 exposiciones individuales, muchas de las cuales en los más prestigiosos museos y galerías de todo el mundo,



Jardí de Llum



Eugènia Balcells 2003
Estación Ciutat Meridiana
Linea 11

La construcción de Ciutat Meridiana, actualmente parte de distrito Nou Barris, constituyó una auténtica mordedura en la sierra de Collserola, implantando un conjunto de grandes bloques de viviendas en unos terrenos húmedos y de fuertes pendientes. Sin dotar el barrio de los servicios urbanos y equipamientos más básicos, se tardó varios años para corregir aquellas graves carencias del urbanismo especulativo pre-democrático. La construcción del metro es uno de los ejemplos destacables en el desenvolvimiento del barrio.

El carácter poético, frágil y potente, de la intervención artística de Eugènia Balcells, realizada en la entrada al andén de la estación, se sustenta en el punto de encuentro entre las ciencias y las artes, girando en torno a la luz y el color como elementos que distinguen - permiten y delimitan al mismo tiempo - la percepción. Las cajas de luz retroiluminan los elementos de la vegetación, en un constante movimiento provocado por el flujo de aire de las llegadas y salidas de los trenes. La coexistencia de distintos planos y reflejos de las cajas, en las puertas del vidrio de los acensares, en el techo y el suelo del espacio de la intervención, representan la realidad como un tejido de frecuencias y varias capas. La obra de la artista catalana transmite y

expone la relación completa de las plantas representadas en la instalación, clasificadas en dos grupos: las típicas del bosque mediterráneo y las que recuerdan los orígenes agrarios del barrio.

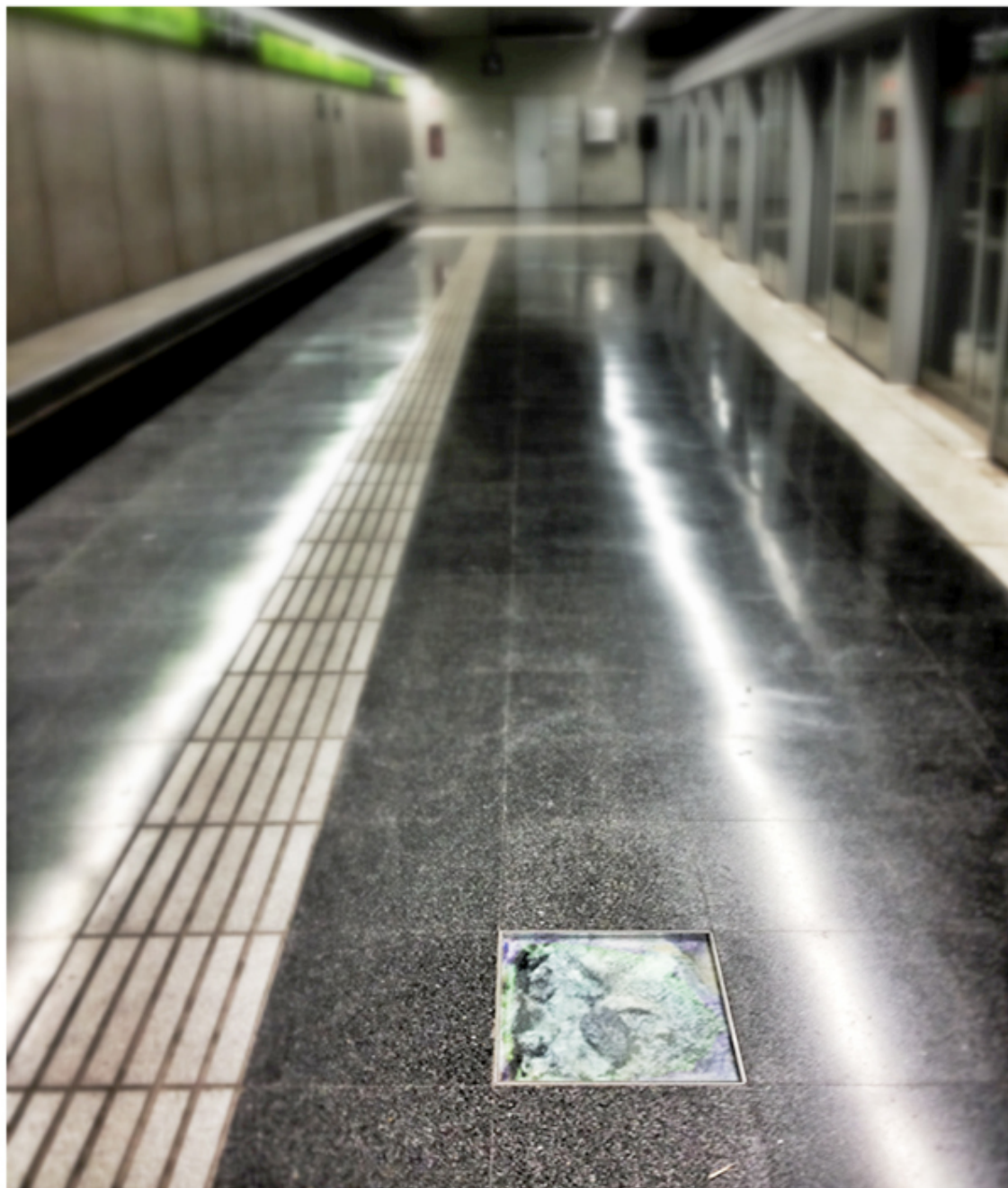
El trabajo de Balcells invoca la abundancia, la plenitud, la felicidad y la celebración. La artista define la intervención (que forma parte de una serie Jardines de Luz) como el encuentro entre el ser humano y la naturaleza, y entre la naturaleza y el arte. Basándose en los meticulosos estudios de la flora de la montaña, Balcells ha construido un simbólico *jardín interior*, con un mágico teatro de las sombras y de la luz de colores, una oasis mental que responde a la necesidad humana más profunda; la de protección de la agitación urbana, la de un refugio del estrés y de las presiones del mundo exterior. *Jardí de Llum* refleja el paisaje natural e orgánico del barrio, la fuerte presencia de la montaña de Collserola, transportada a la cueva de hormigón que es el metro, para convertirse en el espejismo de una transformación continua en el acto de avanzar.



genera sensaciones y memorias, aunque Balcells no estaba en la comunicación directa con los vecinos del barrio. Con la ayuda de Xavi Romera, el ingeniero agrícola del barrio, dentro de dos vitrinas poligonales, cada una de 1,3 metro de altura y de una longitud total de 12 metros, creó un imaginario paisaje mediterráneo con las plantas de los bosques, campos, jardines y lechos de ríos. El uso de los filtros de colores, focos con carriles de doble encendido y seis ventiladores detrás de las planchas de metacrilato translúcido, recuerdan una sensación de caleidoscopio, acompañado por el sonido de los pájaros y del agua. Un panel adjunto a la vitrina

Eugènia Balcells (Barcelona, 1943) es diplomada en Arquitectura Técnica y sus comienzos artísticos en los años 70 estuvieron ligados al arte conceptual catalán y a la crítica sociológica, la sociedad de consumo y los medios de comunicación. Pionera del vídeo y de la instalación en España, el trabajo de Balcells se caracteriza por la creación de estructuras lumínicas, de construcciones simbólicas, definiendo la luz como eje central de todo su trabajo. Realizó varias exposiciones individuales y colectivas. En 2010 recibió la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes por el Consejo de Ministros de España. Vive y trabaja entre Barcelona y Nueva York.

Escrit a l'Aigua



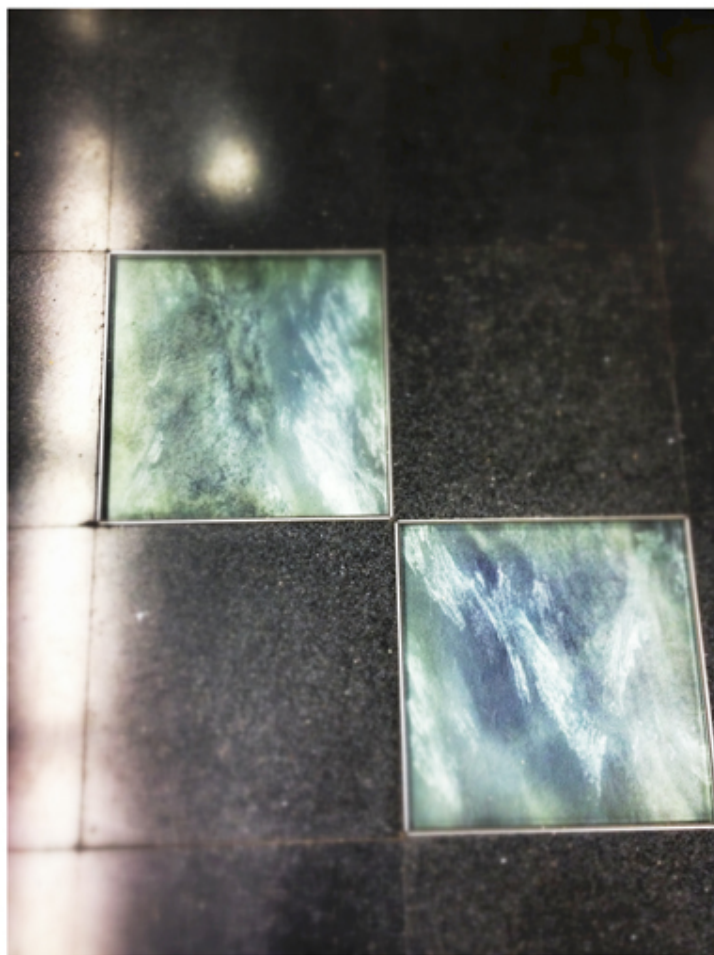
Gemma Noguerols 2003
Estación Casa de l'Aigua
Linea 11

La estación Casa del Agua debe su nombre poético a la construcción de la Sociedad General de Aguas de Barcelona levantada a toda prisa después de la epidemia de tifus de 1914. Era una casa de máquinas para levantar el agua procedente de Moncada al territorio de Trinitat Nova. Finalmente fue saqueada en 1992, en no haber vigilancia, pero existe un proyecto museístico de su recuperación.

El espíritu del agua la fotógrafa Gemma Noguerols ha captado a través de la técnica de hologramas en ocho fotografías del de agua corriente del río Ter, distribuidos por el suelo del andén. Aplicadas como unas baldosas del pavimento, combinan entre dos y cuatro fotografías, que dan la sensación de movimiento al ser observadas desplazándose a pie. Tomadas en diferentes lugares, recuerdan el acueducto y otras instalaciones, la importancia del agua en la historia del barrio y en el recuerdo de los vecinos.

En *Casa de l' Aigua* Noguerols uso también una imagen de 10 metros, reproducida a base de una foto original del puente de los tres ojos sobre el torrente de la Trinidad. Ubicada delante de la puerta de entrada al único andén de la estación, en la pared al otro lado de la vía de tren, la fotografía recibe la luz natural durante el día. Esta parte de intervención queda bastante escondida a la primera vista de entrada a la estación, no obstante su sutil belleza abstractiva son de gran agrado para una mirada cuidadosa.

El metafórico texto de Carles Hac Mor y Ester Xargay *Cerrar de agua*, en un panel al la entrada de la estación, resume de la manera poética los escritos y las palabras recogidos de los vecinos del barrio; *arcs colgats clam / en futur trinitat ra- / ja tres ulls rosso- / nen un temps un punt recor- / da que el torrent va fent via...* Es el proyecto que recoge las inquietudes de los vecinos y el deseo de que la intervención en esta estación fuese también un espacio simbólico abierto a los pensamientos de los viajeros que diariamente transitan por el metro.



Gemma Noguerols (Barcelona, 1957), artista catalana multidisciplinar, es diplomada en Escultura y Procedimientos de la Imagen PCI. Con una amplia trayectoria y muchas exposiciones, incluso a nivel internacional, Noguerols experimenta con la combinación de fotografía, el objeto, la luz, la sombra real y la fotografía con el tiempo real y el tiempo parado. Otra intervención en el espacio público realizó en el Aeropuerto de Son Sant Joan, en Palma de Mallorca.



i [&] Territori / Participació



Ramon Parramon 2003
Estación Torre Baró/Vallbona
Linea 11

Torre Baró está situado en plena montaña, con las impresionantes vistas paronámicas a la ciudad de Barcelona y el Valle del Besòs. Las dificultades cartográficas habían preservado el espacio de la urbanización, ya pesar de varios proyectos de "ciudad jardín", y solo con las oleadas de inmigración, desde llegados de Andalucía, Extremadura o Galicia, de los años 50 y 60 en el siglo pasado surgió un barrio de autoconstrucción. Numerosos proyectos de remodelación y rehabilitación de este barrio periférico no acababan de materializarse, hasta la inclusión, conjuntamente con la Ciutat Meridiana, en el Plan de Barrios, promovido por la Generalitat de Catalunya. Las dotaciones finalmente han permitido desarrollar las actuaciones urbanísticas, de equipamientos y sociales, más necesarias; la remodelación de la avenida de Vallbona convertida en nuevo eje vial y peatonal que conecta Ciutat Meridiana y Torre Baró con el resto de Nou Barris, y la llegada del metro ligero en 2003.

Dentro de las cuatro intervenciones artísticas en las estaciones del tramo de la línea 11, *i [&] Territori/ Participació* es la obra que de una manera más clara responde a la idea inicial de la participación ciudadana. El proyecto se articuló a través de tres ámbitos de actuación: *Espacio/Proceso*, *Espacio/Metro* y *Espacio/Web*. A partir de una serie de encuentros, entrevistas y talleres monográficos, en una estrecha colaboración con los vecinos, se pretendía generar debates y contenidos sobre las diversas problemáticas de la zona, sobre el presente y el futuro de este barrio, dando la visibilidad a los resultados a través del espacio Web del proyecto y de diversas propuestas expositivas en las instalaciones de la estación Torre Baró / Vallbona.

Eran los vecinos que decidieron el material gráfico y las imágenes que muestran la historia e origen del barrio junto con las actividades cotidianas. Una parte del conjunto de los fotomontajes está ubicada en las paredes laterales del túnel que enlaza el andén dirección Can Cuiàs con la línea de cercanías de Renfe. Las imágenes van acompañadas por las expresiones testimoniales y reivindicativas de los vecinos del barrio; sus preocupaciones, sus necesidades y sugerencias. La otra parte de los bloques de fotos se encuentra en el pasillo superior de acceso al ascensor de entrada de la estación.

En una pared hay nueve fotos firmadas por Aroa Bonal y Ramon Estaire, otras once realizadas por Antonio Torrico Aguilar, entonces presidente de la Asociación de Vecinos de Torre Baró, y Juan Torrico con la colaboración de el histórico dirigente vecinal de Torre Baró, Manuel Vital. En la pared del otro están seis

fotos tomadas por Nadia Dalon y Mireia Peris, e otras catorce fotografías sin firma. Se pueden leer los textos; *Nosotros hemos luchado en todo momento para quedarnos en el barrio, no queremos irnos, lo que se vaya a hacer lo queremos saber para participar, colaborar y mantener lo que hay hecho* (Juanita Ugarte/Francisco Ortiz), *Aquí, en este barrio, como no había nada, siempre hemos tenido que reivindicar para conseguir cualquier servicio* (Antonio Gómez), *Las cosas que aquí se han conseguido, al igual que en la mayoría de barrios de la zona norte, han sido el resultado de la presión, de la lucha y de la organización vecinal. Sin ello no se hubiesen dado* (Antonio Torrico), *Hay que prender un poco la mecha y animar a la gente a que siga reivindicando cosas, que no se marchen del barrio. Hay muchísima gente que se ha marchado porque está cansada de este abandono* (Elena Mesas). Los 28 paneles dentro de los marcos metálicos llenan completamente la pared lateral en el pasillo de acceso a los ascensores. Son como un collage encima del tablero de ajedrez; de cuatro paneles de alto por siete de ancho. A través de los amplios ventanales, la luz natural ilumina los fotomontajes de este archivo de transformaciones urbanas, acompañados por un texto explicativo sobre la vida asociativa del barrio en el panel central.

La propuesta de Parramon, en la colaboración con Nuria Parés, trabaja los conceptos específicos de territorio (espacio de conflicto, hábitat y nexo social) y de participación ciudadana como intervención y construcción del espacio social. La intervención, vinculada con la página web www.iproject.org, se consideraba un proyecto abierto. Después de la inauguración de la estación, durante un año a través de un taller en vivo con los vecinos, se generaron opiniones y materiales nuevos. Olas nuevas aportaciones se incorporaron a la web y de allí se reproducían a través de un monitor instalado en el metro, como el reflejo vivo de la dinámica de cambios de los espacios públicos de la zona.

Ramon Parramon es director del Centro de Arte Contemporáneo de Vic, director del proyecto de arte *Indensitat*, asesor del programa de Arte Público Madrid, y co-director del Master Diseño y Espacio Público en Elisava / Universitat Pompeu Fabra. En la intervención en la estación Torre Baró colaboró con **Nuria Parés**, diseñadora y la responsable de organización del proyecto de *Indensitat*, un proyecto / plataforma que desde 1999 promueve intervenciones y debates en el ámbito de la creación vinculada al espacio público, observatorio del territorio y laboratorio de proyectos.



Bon Viatge



Enric Maurí 2004
Estación El Maresme/Fòrum
Linea 4

La estación Maresme de la línea 4, rebautizada El Maresme/Fòrum, está ubicada en el distrito de Sant Martí, enlazando los barrios de Maresme y Diagonal Mar, un espacio que se encuentra todavía en el proceso de formación y consolidación, albergando terrenos e instalaciones donde se desarrolló el Foro de las Culturas 2004, y el conjunto de edificios de oficinas y hoteles de su entorno. El barrio de Maresme, situado en el extremo de Barcelona más cercano a Sant Adrià, es fruto de la construcción urgente y masiva de viviendas para dar respuesta al gran déficit que había en los años 50 y 60. Antes predominantemente agrícolas, los terrenos formaban parte de un antiguo brazo del Besòs que desembocaba en el Campo de la Bota. El urbanismo de esta zona refleja el último medio siglo de transformación urbana, social y política en Barcelona. Actualmente el barrio sigue experimentando nuevas transformaciones, derivadas de la revitalización de todo el entorno del Fòrum y la vecindad de uno de los dos grandes sectores de 22@, acogiendo nuevas implantaciones residenciales y de equipamientos.

El Fòrum sirvió para el debate sobre los aspectos de la globalización, sobre la nueva amalgama de individuos que integran la sociedad civil y sobre los retos de futuro en el contexto de la ciudadana. La estación del metro era el espacio urbano catalizador de este multitudinario encuentro de culturas de todo el mundo. Para esta ocasión, en el vestíbulo de la estación, a la salida de la Rambla Prim, la que daba al Foro, Enric Maurí creó una instalación fotográfica, que permanece hasta el día de hoy.

La intervención de Maurí, está formada por 22 imágenes, cada una de un metro por ochenta centímetros e impresa con la técnica de holografía, mostrando al espectador, según el ángulo desde que las mire, una de las tres caras de personas que integran cada cartel. Estos dinámicos retratos, situados en dos bloques en el pasillo alto de la estación, están separados por un tramo vacío, recubierto tan sólo de espejos, como un intervalo que registra en vivo la movilidad diaria de los usuarios del metro y relaciona la imagen de los pasajeros con las hologramas. En el friso fotográfico uno descubre retratos de 66 personas residentes en Barcelona, tanto nativos como provenientes de diferentes países y continentes.

Esta galería de bustos de individuos, significativamente desnudos, con pocos atributos y situados sobre un fondo rojo que los unifica a todos, hace el eco a la realidad presente en la Ciudad Condal, como ejemplo de la globalización creciente de las ciudades y del intenso diálogo intercultural que recae, con todos los problemas de las prácticas sociales e tendencias a incrementar el profundo corte entre ciudadanía y exclusión. La técnica lenticular aplicada en *Bon viatge* permitió crear un retrato colectivo y de la compleja situación de confluencia de la masa humana, que configura los entramados

urbanos con su carácter siempre cambiante e incierta temporalidad. Aprovechando la idea del viaje y de tránsito permanente, la intervención plantea la oportunidad de hacer otro tipo de viaje, a través de las personas de diferentes etnias, abierto a las posibilidades futuras de un mestizaje en el paisaje humano y de un final desconocido.

En la placa ubicada en la entrada de la estación leemos, que la exposición nace con la voluntad de reflejar el foro permanente que, de manera natural y espontánea, conforman todos los hombres y todas las mujeres que viven y trabajan en nuestra ciudad, Barcelona, una ciudad que, como apunta Maurí, en el marco del Mediterráneo es un ejemplo para digmático del continuo flujo de personas y culturas que le han dado su personalidad propia. Las miradas cruzadas de rostros multiculturales se proyectan sobre el pasajero y le siguen mientras se adentra en el vestíbulo y las escaleras subterráneas de la estación, una situación no tan común en un medio de transporte como el metro, donde las personas suelen evitar el contacto visual. Sin embargo, el flujo real de las personas va interceptado y absorbido por el espejo horizontal, incorporando al espectador en la obra. De esa manera la intervención cada día sigue "retroalimentada" por las nuevas caras reflejadas en los espejos, tal como sucede con las oleadas migratorias en la ciudad.

El metro es un ámbito de fluidez y transitoriedad, y aunque debajo de la tierra, es el reflejo fiel de la vida urbana, como uno de sus principales vasos de circulación. Es también es un espacio donde la vida sucede y se puede cargar de significado. Con un tratamiento sencillo, de persona a persona, Maurí ha captado y reflejado este dinamismo, vinculándolo con el cambio y la fijación de la experiencia, del sentido de comunidad y de la evolución compartida.

Enric Maurí (1957, Cardedeu) es un artista multidisciplinar; ha realizado exposiciones en Francia, Suiza, Italia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos y España. En 2008 realizó también, en el vestíbulo de la estación de metro Trinitat Nova, línea 3, la instalación permanente "Metamemoria", usando la técnica fotográfica con 3D.



Voluntat i Perseverança



Antonio Ortega 2008
Estación Trinitat Nova
Linea 3

El barrio de la Trinitat Nova surgió durante los años cincuenta como consecuencia de la construcción de viviendas sociales, con una típica configuración en bloques de dimensiones reducidas. Sufrió la habitual carencia de equipamientos, servicios y comunicaciones que caracterizó los polígonos de este periodo, además de la mala calidad de edificación, que ha motivado la elaboración de un proyecto de renovación del barrio, fruto de los acuerdos entre las administraciones y los vecinos alcanzados en el marco del Plan Comunitario de Trinitat Nova.

Desde el año 2000 el barrio ha experimentado una gran mejora; primero gracias a la llegada de la línea 4 del metro, luego prolongación de la línea 3 en el año 2008, y por otra parte la construcción de la línea 11 que llega hasta los barrios de Ciutat Meridiana, Torre Baró y Vallbona. El hecho que estas tres líneas nacen en la estación de Trinitat Nova, ha convertido el barrio en un punto neurálgico para las comunicaciones de la zona norte del distrito. La parada destaca porque su andén aparte de ser el intercambiador de las líneas, recibe luz de sol y tiene dos intervenciones artísticas que reflejan el barrio y sus vecinos; *Voluntat i Preseverança* de Antonio Ortega y *Metamemòria* de Enric Mauri. La obra de Mauri, ubicada en el vestíbulo enlace de las líneas 4 y 11 de la estación, explica la historia del barrio decorada con las flores de amapola.

Los vecinos de la Trinitat Nova solicitaron a Antonio Ortega para que su intervención represente el barrio, su paisaje y su carácter. Ortega, cuyo trabajo, describió la preparación para este proyecto como un proceso de la domesticación del artista, al cual se sometió deliberadamente; su trabajo consistía en lo necesario de explorar, conocer, descubrir el sujeto de su trabajo. Para el proyecto Ortega ha constituido un equipo de trabajo con el nombre de AaBase, junto con Marta Tomás y Alex Gifreu, y ha colaborado con Xavier Roca y Fernando Marín. El artista empezó por preguntar a los vecinos que encontraba por la calle cómo describían el barrio y cuáles eran sus expectativas de mejora.

El artista optó por una solución gráfica de gran impacto visual, a través de un registro de las actividades del barrio, pero manteniendo su hilo narrativo y reflexivo. Su obra, un gran mural encima de una pared de cristal retroiluminado, ubicado en el acceso al andén, evoca más una pantalla del cine que un cuadro. Una vez decidido el espacio, se ubicaron las formas de aluminio cortadas con láser. Las enormes manchas de pintura negra se imponen y llenan la imagen con una gran energía expresiva, impactante y de acción. Las siluetas de personas y de edificios, torre de alta tensión, árboles y pájaros, son unos de los elementos que se articulan a la mirada más atenta y representan un barrio vivo. Ortega elogió imágenes de unos detalles humildes

para plasmar una realidad más clara; los huertos urbanos son como nostalgia del origen de los vecinos más mayores y la parabólica como signo de los nuevos inmigrantes.

Voluntat y perseverancia repasa la huella que han dejado durante años las reivindicaciones vecinales en el barrio a partir de la metáfora de una salpicadura. Esta expresión genuina de estallido de libertad de la gran mancha, doloroso en la gestación y simbólico, entrañable y tierno en los elementos figurativos que conforman el imaginario colectivo que este mural descubre una comunidad que quiere ser Barcelona sin perder su carácter de barrio. Con la metáfora del empuje que durante años de lucha ha mantenido al barrio buscando legítimas mejoras, la intervención se refiere tanto a la historia como a la realidad actual de los vecinos de la Trinitat Nova.

La imagen inicial de Ortega, el dibujo hecho a mano, al ser trasladado a una mayor escala y recortado con láser sobre planchas metálicas, tiene unas pérdidas de transcripción en la fidelidad que artista acepta como un factor positivo; resulta en una explosión de imágenes impersonales y desenfadas que aceptan una mirada distraída y una lectura entretenida. El espíritu de *Voluntat y Perservança* es, sobre todo, narrativo; los emblemas y episodios articulados como un laberinto coherente y que surge a medida que son mirados, a medida que se les presta atención.



Antonio Ortega (Sant Celoni, 1968), licenciado en Bellas Artes por la universidad de Barcelona, ha comisariado "Videos d'Ocasio" en la Fundació Antoni Tàpies y en el Centro Atlántico de Arte Moderno en Las Palmas de Gran Canaria, ponente en el IKT Congress (2004), ha sido director del taller Demagogie en Les Laboratoires en Paris (2005), y responsable de actividades del Centre d'Art Santa Mònica (2003-2008). Sus proyectos individuales se han mostrado en Scottsdale Museum en Phoenix AZ, Museu de l'Empordà, Fundació Joan Miró - Espai13, Abteiberg Museum de Moenchengladbach, The Showroom en Londres.

[illegible]

62

Roquetes es el barrio ubicado al pie de la colina del mismo nombre, en las vertientes de la sierra de Collserola. La zona con fuertes pendientes, no fue poblada por mucho tiempo, hasta la llegada de la inmigración en los años 50, ante la falta de oferta y de las posibilidades de acceder, se construyó sus propias casas. Estos orígenes difíciles crearon un sentimiento de solidaridad entre los vecinos del barrio que, aún hoy, se puede percibir en el ritmo de la vida ciudadana. Eran los mismos vecinos que en los años 60 construyeron y dotaron el barrio de servicios básicos de agua y alcantarillado. Las grandes pendientes provocan en el barrio dificultades en la comunicación interna, pero por otro lado, hacen disfrutar de unas vistas panorámicas espectaculares. Los últimos años el barrio ha experimentado varias mejoras urbanísticas, pero sigue presentando carencias y problemas sociales y de violencia, con una importante población de inmigrantes de 29%.

La estación de metro Roquetes de la Línea 3 ha sido inaugurada en 2008 y es la más profunda de todas las estaciones en Barcelona: 56 metros bajo la calle. En uno de siete elevadores repartidos en dos grandes pozos en la estación, el descenso toma unos 10 segundos. Los ascensores son panorámicos y dejan ver el mural que recubre una de las paredes semicilíndricas de los pozos, obra del artista catalán Salvador Juanpere.

Se trata de un gran mural compuesto por líneas de paneles rectangulares, insertados en la pared del gran cilindro, de 24 metros de diámetro, que alberga el vestíbulo más cercano en el lado montaña de la estación. Cada uno de los paneles recoge impresiones individuales, aportadas por los vecinos en un gran proceso participativo, sobre los acontecimientos más importantes que han marcado los últimos 55 años de historia, tanto desde el punto de vista personal, como local y mundial. Nos enfrentamos con un hipertexto que nos acoge y nos explica; *me casé, Barça copa UEFA, Hippy...*

Cada uno de los recuerdos, nombres propios y conceptos, escritos en diferentes fondos de colores, aparecen ordenados cronológicamente, de manera que los 4 grandes ascensores que transportarán a los usuarios de vestíbulo a los andenes, ofrecen una panorámica para adentrarse en la historia personal del barrio, mediante este gran hipertexto. De este modo se construye la memoria, la identidad y la conciencia de un barrio: solidaridad y convivencia construidas desde el compromiso colectivo para el bienestar compartido. La obra de Juanpere es una acción poética, transparente, delicada, sobrepuesta, como resaltes de color de rotuladores hechos en las páginas de un texto: las placas que revelan el conjunto semítico de los valores y de los momentos, de las etapas vividas, de la memoria construida y compartida. La leyenda, en aluminio recubierto de vinilo y de colores que corresponden a cada uno de los tipos de viaje,

está ubicada en la entrada de la estación y a lo largo de las escaleras que llevan el pasajero hacia el andén. Allí está también la cita de León Felipe *No es lo que importa llegar solo ni pronto, sino todos y a tiempo*, el eje vertebrador del proyecto, recordando más una nota subrayada en el cuaderno de un estudiante, que un monumento. Esta intervención trata la cotidianidad sin imposturas; a través de del lenguaje que hace el monumento cercano y continua con la tradición de Roquetes; humilde, luchadora, democrática.

La instalación escultórica de Salvador Juanpere tiene las medidas aproximadas de 21 x 25 metros y consta de 487 placas de Dibón, con textos, ideas, efemérides y poéticas trepanadas y extraídas del contexto global, del local y de la memoria de los habitantes del barrio de Roquetes (Nou Barris) de los últimos 55 años. El artista invita metafóricamente a la bajada con el ascensor como un tipo del descenso al abismo de la mente colectiva. El proyecto planteado como una inmersión a la profundidad del lugar, a través de las sencillas placas que recuerdan los post-its con diferentes datos, es como una lectura de la radiografía de la historia de los años. Partiendo del 1953, el del nacimiento del barrio, el artista recoge el imaginario de los vecinos en las palabras y fragmentos de frases, que remiten a personajes, hechos y recuerdos, y que constituyen la memoria del colectivo con una dominante biográfica. Igualando importancia de la historia universal (rosa), del barrio (limón) y de las historias íntimas (verde), Juanpere combina los tres registros en un telón, sin jerarquía, frente a la suma de las lecturas y diferentes resonancias, que provocan en cada uno durante el trayecto. Lo interesante en el trabajo de Juanpere es que a medida de hacer el trayecto cada vez descubrimos nuevos fragmentos de la instalación. Es una obra que funciona con el movimiento de nosotros y nuestra capacidad de observar y registrar los detalles, extraídos por breves momentos de la oscuridad del fondo de pozo, iluminando algunos de los episodios de nuestra propia memoria.



Salvador Juanpere (1953, Reus), doctorado en Bellas Artes, es escultor y profesor lector en la Facultad de Bellas Artes de Universidad de Barcelona. Reconocido como una de las figuras destacadas de la escultura catalana de finales del siglo XX, tiene sus obras en colecciones de MACBA, Fundació 'la Caixa', Parlament d'Escòcia, Art Triangle Foundation en Nueva York entre otros y en colecciones privadas. Ha realizado obra pública en espacios urbanos en Cataluña, Finlandia y Corea del Sur.

Estación Liceu



MBM Arquitectes/Estudi IDP 2008
Estación Liceu
Linea 3

Liceu es una de las más antiguas estaciones del metro de Barcelona. Situada en debajo de las Ramblas en el distrito de Ciutat Vella, y en la mitad de largo trayecto que cruza Barcelona desde Zona Universitaria hasta Trinitat Nova. La estación se inauguró en 1925, con el nombre de Liceo, como parte de la primera prolongación del Gran Metro de Barcelona. Posteriormente, en 1982 con la reorganización de los números de líneas a la numeración arábica y cambios de nombre de estaciones, pasó a ser una estación de la línea 3 y su nombre adoptó la forma catalana Liceu.

La última renovación y rehabilitación integral de la estación tuvo lugar en el verano de 2008. Por su carácter histórico y situación singular, en el corazón del centro de la ciudad, transitado por 35 mil de habitantes y turistas a diario, se buscaba un tratamiento visual atractivo y cuidado. La nueva decoración de los andenes ha incluido hojas de platanero, el árbol característico de la Rambla. Los plafones, retroiluminados e instalados en las paredes y techos de los andenes, sirven tanto como fuente principal de la iluminación, como una imagen ambiental. La luz fría y focos de bajo consumo crean la sensación de un espacio limpio y luminoso, vinculando a la vez la estación con su entorno urbano.

Cientos de hojas de plátanos recubren las paredes de la estación, adaptando los colores según la estación del año. Más adelante estaba prevista la instalación de otras vitrinas con reproducciones de edificios singulares de Ciutat Vella, sin embargo su lugar ocupó la publicidad. En el vestíbulo del lado mar está ubicado un colorido mural de cerámica, obra de la Escola Massana, pero en encuentro con la nueva decoración permanece prácticamente desapercibido. No obstante, debido a la intervención, la estación, una de las más pequeñas de la red suburbana, parece tener ahora unos andenes de dimensiones mucho mayores gracias al ambiente diáfano y claro que crean los plafones iluminados por detrás.

El proyecto ha sido realizado por los MBM Arquitectes (Martorell, Bohigas, Mackay, Capdevila y Gual) y sus socios del Estudi IDP, sobre la idea de reproducir bajo tierra el ambiente de la calle. A pesar de seguir siendo una estación considera como oscura, la reforma ha tenido bastante buenas críticas por su sobriedad.

MBM Arquitectes y Estudi IDP son un taller de arquitectura en Barcelona, formado por un sólido equipo de arquitectos y técnicos colaboradores, que cuenta con cinco prestigiosos arquitectos y socios; Josep Martorell, Oriol Bohigas, David Mackay, Oriol Capdevila y Francesc Gual. Una distinguida reputación, caracterizada por la sensibilidad y la discreción, esta basada en los proyectos arquitectónicos y urbanísticos ejecutados a lo largo de los años del trabajo. Característico por su calidez, pero sin el interés en crear objetos arquitectónicos agresivos, espectaculares, ni tampoco edificios con firma, al estudio MBM lo define un gusto determinado, mantenido durante su espectacular trayectoria, desde el año 1951.

